
Editorial

Es

el momento de tomar una decisión. El 21 de agosto ya tenemos que saber por quien votar. Hay muchas personas que saben por cual de los candidatos presidenciales van a depositar su voto, pero hay muchas otras que aún están inciertas.

Cada candidato ha presentado su proyecto de gobierno que incluye sus propuestas económicas. Todos nos ofrecen terminar con la pobreza. Esto hay que ponderarlo y decidir cual proposición es la más viable.

También han expuesto sus propósitos en torno a la problemática de las mujeres. Todos ofrecen mejorar la situación femenina y avanzar en la solución de los problemas que nos atañen. Esto también hay que estudiarlo. Cada sexenio nos prometen todo y luego nos dan migajas. Ahora no sólo tenemos que ver al partido en el gobierno, que no nos ha cumplido, sino también la actuación de los diferentes partidos en cuanto a sus militantes mujeres.

La ecología es otra de las grandes preocupaciones y una tiene que preguntarse cual candidato tiene las mejores propuestas para la conservación de la vida animal y vegetal en el país. Cual de ellos enturbia menos el agua.

Finalmente la paz. ¿Quién podrá preservarla? ¿A quién le creeran y respetarán los inconformes?

En este juego de nueve candidatos cuenta mucho la credibilidad. Cada una tendrá que decidir sobre la sinceridad del candidato y también sobre sus oportunidades de llevar a cabo sus propuestas.

Lo único que no podemos hacer es dejar de votar, porque eso equivale a permitir que otros decidan nuestro destino. *Jm*